



**EL CHALECO ESTRAFALARIO Y LAS CORBATAS DE PAPEL. — VIAJES. — PINTOR Y VIOLINISTA. — LAS ANTILLAS, EXPORTADORAS DE TABACO Y DE MUSICA. — LA INTERPRETACION DE LOS BOLEROS. — UN PROXIMO CONCIERTO DE MUSICA NEGRA.**

Cuandò Pablo Garrido tenía 15 años, el cronista tenía 14, y ambos, en el mismo colegio y en el mismo banco, bostezaban durante las clases de matemáticas.

Un día Pablo se fijó en los números de un tranvía, sufrió un síncope y perdió una pierna.

Fué una resta lamentable.

Y desde entonces no regresó al banco, ni nos volvimos a ver.

En otra época supe que hacía cuadros impresionistas, que usaba corbatas de papel y un chaleco con dibujos estrafalarios.

Hice una verdadera expedición para conocer aquel chaleco de mi condiscípulo. Pero el hombre se había enroldado como violinista en la Compañía de Revistas de las Arozamena, con rumbo a Lima, y su señora madre había cambiado el chaleco por plantas.

Sufrí una terrible decepción.

Más tarde tuve otras noticias suyas. Algunas personas habían traducido sus cuadros; pero a él no le interesaba ya la pintura y recorría el Perú, Colombia, Bolivia y el Ecuador dando conciertos de violín. Ejecutaba a Mendelsohn, Vivaldi, Sarasate, Paganini, Kreysler... También había abandonado las corbatas de papel y comenzaba a adquirir otra personalidad. Ahora es el mejor director de jazz.

—¿Qué quieres? — me ha di-

cho al encontrarnos después de 15 años—, he debido viajar, estudiar, cultivarme, todo para hacer jazz. ¡Si pudiera contarte todo! En Centro América, viajes fatigosos a través de ríos y climas mortificantes con el violín a cuestas. Luego Cuba, los Estados Unidos, Europa, con sus egoísmos terribles. En Francia, por ejemplo, no me fué posible tocar una nota en ninguna parte. Los músicos están sindicalizados y existe un nacionalismo hermético. Pero en medio de todo esto hay también sus satisfacciones: reuniones de bohemios, estudios y meditaciones en el centro espiritual más rico del mundo. Y en cuanto a América, tengo el convencimiento de que es donde se cultiva la música puramente autóctona con verdadera devoción. En Ecuador, por ejemplo, se conservan canciones que tienen una tradición antiquísima.

—¿Y estás soltero?

—Soltero. No quiero desdoblarme mi personalidad. De casarme, tendría que convertirme en dos Pablos: Uno dirige la orquesta y el otro la señora. Es imposible marchar bien con las dos.

—Cuéntame de Cuba.

—Cuba exporta hoy sus rumbas como el tabaco, y aquéllas tienen tanto éxito en el mundo como éste. La Habana es la primera en hacer reclame a sus rumbas. Si aparece un nuevo jabón, un músico dedica una rumba al nuevo jabón. Si cae

*Continúa en pág. 42*

**DE ESTUDIANTE DORMILON A DIRECTOR DE JAZZ:**

**PABLO GARRIDO**

el Ministerio, componen otra rumba con letra alusiva al Ministerio. Y vas tú por la calle y escuchas a los muchachos que las cantan acompañados de los instrumentos más primitivos. El rumor de las maracas se extiende por todas las Antillas... Muchas noches estudié la interpretación genuina de la rumba, en alguna taberna de los muelles de la Habana. Allí hay gracia. Está latente el espíritu de los boleros interpretado por los negros. Y estoy cierto que esta música desplazará al tango, porque tiene muchísimo más valor que éste. El tango argentino gira sobre dos motivos y es una melodía decadente, demasiado sentimental, que no sigue el ritmo de la época. La rumba, en cambio, es rica en variaciones y en ritmo. Incita, invita, alegra. Londres, París, Berlín, acogen

## Pablo GARRIDO

(Continuación de la página 30)

a estas horas el baile cubano como acogieron el tango en 1913. Acaso con más furor.

—¿Cuál es tu compositor predilecto?

—Stravinsky.

—¿Y tu ejecutante?

—Andrés Segovia.

—¿Te gusta la guitarra?

—He sido el primero en introducirla en el jazz, en reemplazo del banjo, que resulta ya un poco antipático.

—También puedo añadirte que tengo predilectos en el jazz: Paul Whitemann en el jazz melódico y Duke Ellington en el jazz hot. Yo cultivo un término medio entre ambos; pero con tendencia al hot, que es más movido, más original.

El jazz melódico es una standardización de la música, como todas las standardizaciones que se hacen en los Estados Unidos. Allí se ha standardizado el tango, atribuyéndole un ritmo que no es auténtico y quieren hacer lo mismo con la rumba.

Garrido piensa dar en Santiago dos conciertos de música negra, probablemente en la Universidad o en cualquier otro establecimiento donde exista entusiasmo por difundir la cultura públicamente. También editará dos libros: «Música de vanguardia» y «Del Africa al jazz».

—¿Tienes algo más que contarme?

—¿Me estás haciendo una entrevista? ¡Hombre! Me habría gustado añadirte algunas cosillas de París!...

**RICARDO VALENZUELA.**